

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Seguramente ningún dirigente obrero satisface tanto a los empresarios mexicanos como Fidel Velázquez. Su defensa de los trabajadores se reduce a campañas verbales sin traducción a la práctica.

Durante años ha hablado de obtener para sus representados la semana de 40 horas. Y de pronto se arrebató de las manos esa bandera. Los empleados bancarios recibieron ese beneficio, en agosto del año pasado, a cambio de lo que todos sabemos. Luego, el gobierno lo otorgó también a sus trabajadores.

Eso forzó al dirigente principal de la CTM a recrudecer verbalmente su actitud. Hasta llegó a de-

cir que si los empresarios no se avenían a la semana inglesa, los obreros la tomarían a como diera lugar. Luego suavizó la advertencia y anunció que se procuraría ese beneficio por medio de los contratos colectivos.

La orden era, pues, obtener una jornada menor en las revisiones contractuales. La semana pasada el jerarca de la CTM perdió el primer round: el sindicato de trabajadores de la industria hulera renovó su contrato... y no logró la semana de cuarenta horas.

La ciencia política no debe ser extraña a la política. Esto no es un jue-

go de palabras, sino la expresión de algo que debería ser realidad y no lo es: no se reflexiona sistemáticamente sobre el hacer político, sobre sus estructuras y sus modos. Por eso parece útil hablar aquí, de vez en cuando, de lo que se escribe en serio sobre la política.

Arnoldo Córdova se ha convertido en el primer doctor en ciencia política graduado en México. Está fresca todavía la tinta de su tesis doctoral. Se llama **La ideología de la Revolución Mexicana** (Formación del nuevo régimen).

La tesis central del libro es que, contrariamente a la idea generalmente difundida y aceptada, la

Revolución Mexicana no fue una revolución social, sino una revolución política atípica, es decir, con rasgos no comunes, pero política solamente.

Será útil que el libro se conozca y se discuta entre los políticos militantes. El ambiente que hoy impera en el PRI favorece que así ocurra. Lejos de haber caería de intelectuales en el partido, sus dirigentes, que lo son, propician la discusión racional, aunque no siempre fructuosa.

Un anticipo de este libro, mucho más breve y asequible, fue publicado hace unos meses por Córdova, bajo el título **La formación del poder político en México**.